



CRITICA

Fassbinder a la Griffiero

"LIGHT... FASSBINDER" de RAMÓN GRIFFERO sobre parte de la producción filmica del director alemán R. W. FASSBINDER. Denso encabezado por ALFREDO CASTRO, EUGENIO MORALES, CARMEN PELLICER y el "TEATRO FIN DE SIGLO" en el COLEGIO INSTITUT y en el AMFITEATRO DE LA FERIA DEL LIBRO.

—JACO—

DE VANGUARDIAS Y BRAYATAS

Ramón Griffiero es un autor de evidente talento y de una inquietante avidez por lo distinto y una absoluta convicción con la vanguardia. Se ambienta en los subterráneos, no marginales, las salas no convencionales, los barrios apartados. Una trayectoria laboriosa y sin pausas le ha permitido ir una suerte de aura mística y una notoria fama entre los universitarios y la gente joven, en general. En consecuencia, una cierta idolatría y respeto.

Vimos su estreno en el muy privilegiado Instituto Chileno Alemán de Cultura, entre gente muy joven y sin el menor lusto para su estilo teatral. Nos pareció un esfuerzo físico, humano, incluso artístico, de notable caridad, con acumulación de música de parte de los intérpretes, no fútila a la idea que un profesional bien formado puede y debe desplegar, salvo excepciones de vocación errada.

Ento, en la parte escénica e interpretativa. En materia autoral y en la intención evidente del autor, creemos que se cae en la tentación tantas veces confirmada por las vanguardias, de atentar, "asaltar", y provocar a lo establecido al buen burgués (que es el que sigue pagando tales espectáculos) y al espectador medio que acepta o rechaza estas expresiones. Nada intentaría negar que el mundo nuestro vive una evidente revolución sexual y que las conductas antitéticas y los estados intersexuales son cada día más conocidos, sino más frecuentes. Pero, fije en tales relaciones y conductas humanas, el centro de una obra teatral y escoger como forma de expresión o estilo una suerte de hiper-realismo es algo ofensivo.

En la década del '20 en Europa, los "célebres" "Ballets Russes", de Serguéi P. Diaghilev, eran una trágica vanguardia en la que hacían sus primeras armas un Stravinsky, un Dali, Georges Balanchine, V. Nijinsky, Erick Satie, entre tantas otras celebridades, incluyendo a Jean Cocteau. La idea era atentar al buen burgués, producir un escándalo, provocar quizá una clausura, recogiendo la herencia del arte "calle" y arrojándose a la gran era de los "lamos" desde el cubismo al arte abstracto. En ocasiones y muchas, dado el genio de quienes estaban

involucrados en la partida, se lograba el propósito y además quedaba para la posteridad una orientación, un nuevo estilo, y una innovación determinante.

No siempre es así, muchas veces, sólo se hace vanguardia buscando lo distinto y si se logra molestar al espectador, la novedad en tan trivial como el breve ciclo de representaciones. Esta exploración e interpretación de Griffiero en el mundo de Fassbinder —o mejor, en parte del universo de este realizador— sólo consigue causar en contrarias reacciones en los espectadores sin que se perciba del todo algo realmente sólido como apena o como trasfondo.

BUSCANDO UN OBJETO

Es posible que el talentoso autor quiera bucear en las obras del melogrado director alemán, para enfatizar algunas convicciones. Fassbinder ha sido suficientemente estudiado, analizado

de y apreciado en sus producciones, a raíz de su muerte (suicidio?) ocurrida en fecha próxima aún. Los rasgos de su personalidad no son un misterio para los estudiosos y tampoco para el público en general, que suele sentir una increíble inclinación hacia detalles extravagantes y dolorosos. Se convida, por tanto, su homosexualismo y su muerte por exceso de drogas y alcohol; así como su neurosis y angustia existencial. Pero el cine de Fassbinder no fue sólo una forma de explorar esas carencias o debilidades y no está dirigido sólo a la parte del sexo y sus variantes. Los filmes tocados por el joven creador chileno no sólo se refieren a devotes y animales sexuales y en "Las amargas lágrimas de Petra von Kant" y "Querelle" no todo está referido al homosexualismo masculino y femenino. Este director debe también su celebridad a la magnífica pintura de mundos marginales, a sus deslumbrantes



Por Yolanda Mueenich

procesos en materia de imágenes y juegos pictóricos de alto vuelo en los que logra meter a sus personajes. También a las fuertes, ambiguas y complejas relaciones humanas, surgidas de tales realidades.

Griffiero hace una antipoda sólo de la parte sexual, corrección y lanza al espectador chileno tales fragmentos y los muestra sin mayor intento de envoltura estilística o bien elaborada. Queda su acierto de vanguardia en querer dar con un lenguaje violento que provocó en los bien dispuestos espectadores, risas en los



El director de cine alemán Rainer Werner Fassbinder cuya obra inspiró a Griffiero su pieza teatral "Light Fassbinder".

momentos menos esperados; exclamaciones a media voz y, al final, la consabida salva de vítores y saludos recíprocos de los estrados teatrales. No estamos por el teatro limitado que desconoce la realidad del mundo actual y cómo muchos adultos actuales reconocemos la importancia y vitalidad del movimiento autoral joven que se mueve en grupos independientes.

Pero, nos desconcierta en autor de méritos tan notorios en "Cinema Utopia", el que confunda la audacia que conduce al mal gusto, con el noble vuelo del innovador. En este caso, se puso al espectador ante una suerte de "divertissement" de actos sexuales desviados, desde el crímen hasta la violencia física entre todos los actos. Como fíctico integrado a una obra el sexo es fundamental, como lo es en la vida misma; pero como arma de vanguardia ya ha sido usada y en diversos niveles. Más allá de la audacia que siempre compromete a la gente joven, aquí hubo alguna mala interpretación, algún error de cálculo y también, una caída evidente en el mal gusto.

EL ELENCO

Muy heterogéneo, pero

también muy noble y con matices evidentes. Ya se ha hablado admirando en "Cinema Utopia" y en este caso, tiene un buen elemento en Alfredo Castro. Todos responden a las exigencias de desplazamiento y en esto queda en claro la habilidad de Griffiero como hombre de teatro, inquieto por todas las formas de expresión. Vestidos con notable acierto, movidos con mano experta, en un ámbito físico de uñaneros y sitios de mala fama, el espectáculo se desarrolla como una danza macabra, una obsesiva exploración entre tipos marginales y más que marginales, casi cómplices.

La dirección de actores es excelente para lo que Ramón Griffiero se había propuesto, destacando el buen dominio físico de los actores aún de los menos diestros. Las mujeres del elenco, con notables progresos y una curiosa habilidad mimética que no se llegó a dar entre los varones, algunos muy rídiculos. No es un acierto de Griffiero, pero tampoco es un error definitivo. Es otro paso en la carrera de un hombre inquieto, capaz de proporcionar al teatro nacional otros aportes en la línea de sus anteriores creaciones, quizá más originales y de su propio mundo.



Una escena de "Boulevard", uno de los filmes del director alemán tocados por el autor chileno Ramón Griffiero.



Rainer Werner Fassbinder durante el rodaje de su película "Querelle", según la novela de Jean Genet que no se pudo exhibir en nuestro medio.

Fassbinder a la Griffero [artículo] Yolanda Montecinos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fassbinder a la Griffero [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile